



1925-1975

Colegio Oficial de Farmacéuticos

LAS PALMAS



BIG 8 80-1 VII 804

LAS BODAS DE LAS PLANTAS



OBRA PÓSTUMA DE
D. JOSE DE VIERA Y CLAVIJO



PROPIEDAD RESERVADA POR EL EDITOR Y DIRECTOR DE

EL RESTAURADOR FARMACÉUTICO

D. JUAN TEXIDOR Y COS,

CATEDRÁTICO DE FARMACIA EN LA UNIVERSIDAD DE BARCELONA



BARCELONA



IMPRESIONTA DE FEDERICO MARTÍ Y CANTÓ

CALLE DE MONJUICH DEL CÁRMEN, NUM. 6

1873

INTRODUCCION

Era el día 28 de diciembre de 1731 cuando una familia procedente de la isla de Madera, noble, aunque poco favorecida de la fortuna, residiendo en Realejo, de la isla de Tenerife, contó un nuevo vástago en su seno, llamado D. José de Viera y Clavijo, que ya desde su infancia manifestó su predilección por las ciencias, revelando desde luego aprovechamiento, facilidad en recordar, y prontitud en concebir. Era, cuando jóven, aplicado, y auxiliado poderosamente de su raro talento y no escasa memoria, hizo concebir fundadas esperanzas de que brillaría en sus estudios, á pesar de su modestia. Para perfeccionar los que en las islas Canarias habia hecho, enviáronle á Madrid sus parientes; dedicóse á la carrera eclesiástica, y algunos años despues fué designado para ayo del Marqués de Viso, hijo del de Santa Cruz, con quien viajó por Francia é Italia, y ambos fueron discípulos de Sigaud de la Font en un curso de física experimental, en cuya ciencia el Sr. Viera tuvo ya ocasion de manifestar sus vastos conocimientos.

Como premio á sus relevantes méritos, en 25 de julio de 1782 se le nombró arcediano de Fuerteventura, fué además dignidad de la Santa Iglesia de Canarias, se le designó como historiador de las islas de este nombre, pertenecía á la Real Academia de la Historia, y se ocupó principalmente en propagar la aficion al estudio de las ciencias naturales, físicas y matemáticas, formando escelentes discípulos, mientras se dedicaba tambien á la poesía, historia y oratoria, cuyos trabajos le han valido con justicia los calificativos de poeta, naturalista, físico, matemático y buen orador, que durante su existencia se relacionó afectuosamente con distinguidos personajes por su saber y títulos; frecuentaba con entera confianza muchas casas de la primera grandeza, y recopilando él mismo las principales noticias de un viaje á Viena, que hizo con el citado Marqués de Santa Cruz, siehta que estuvo en 165 ciudades, 15 de las cuales eran córtes de soberanos, á la mayor parte de los cuales fué presentado y comió en la mesa con dos de ellos.

Numerosos escritos le han hecho acreedor al reconocimiento de la posteridad, que despues de muerto Viera en 1799, le ha con gusto acep-
tado y aplaudido varios de los que se conservaron inéditos, y si en su
modestia hubiese sufrido los efectos de la rivalidad y de la calumnia,
consideraríamos como un desahogo propio, la consideración oportuna
que hizo cuando, refiriéndose á la Academia en el Elogio de D. A. Tos-
tado, dijo: "Los sábios, mientras viven, suelen ser mirados con des-
den de los poderosos y de los esclavos que adoran el poderío; la pos-
teridad, mas justa, mas agradecida ó menos sobornada, ordena de
otro modo las condiciones, y que no se gobierne para la celebridad por
otros títulos que por los del mérito". La Historia general de las islas
de Canarias. (Madrid 1778-1783) en sus cuatro tomos en 4º compren-
de la descripcion geográfica de dichas islas, una reseña del origen y
carácter de sus antiguos habitantes, de sus gobiernos civil, militar y
eclesiástico, varones ilustres, etc., "en la cual, ha dicho un crítico
(1), trata con imparcialidad y con la posible exactitud, sobre todos los
objetos que anuncia el título de ella, y que deben serlo de semejante
género de obras". La Real Academia española en 22 de junio de 1779 y
15 de octubre de 1782 le concedió el primer premio de elocuencia por
los Elogios de Felipe V, y de D. Antonio Tostado, obispo de Avila, los
cuales forman parte de la Coleccion de las obras de elocuencia premia-
das por la citada corporacion (Madrid 1799).

El Marqués de Santa Cruz fué uno de los primeros en introducir en
España el conocimiento de los descubrimientos que de los aires fijos,
inflamados y deflogisticados se hacian en el extranjero, y proporcio-
nando al ayo de su hijo las máquinas é instrumentos con que Sigaud ha-
cia las demostraciones, dió Viera un curso completo de dicho estudio,
á cuyas lecciones, ha dicho Sampere, "concurrían muchas personas
condecoradas, damas de la grandeza, médicos y boticarios, profes-
res de física y otros sujetos amantes de las ciencias, con general sa-
tisfacción". Tuvo recursos con esperiencia bastante para redactar un
poema didáctico en cuatro cantos, titulado Los Aires fijos (Madrid
1779) al cual añadió un 5º canto en 1871 ó suplemento en que se trata
de varias especies de aires ó gases vegetales nuevamente descubier-
tos por Ingenhouz, y en 1783 compuso un canto sexto sobre la máqui-
na ó globo aerostático, cuya composición fué muy bien recibida en Es-
paña y de ella hizo en Italia mencion honorífica el abate Lapsala en su
poema latino Rhemus, impreso en Bolonia en 1781, en el cual dice:

" Aera fixum
Viera docuit, cecinitque Iriartus artem;
Concentus, et rapidas quas fert Tagus aureus undas."

(1) Ensayo de una biblioteca española de los mejores escritores del reynado de
Carlos 3º, por D. Juan Sampere, Madrid, 1789, t. VI. p. 154.

Del citado poema relativo á los gases, por la relacion que con la Farmacia tiene, vamos á copiar las siguientes octavas.

Canto los aires, que en calcaria tierra,
En marcial polvo, rojo azogue y minio,
La forma fija y la materia encierra,
De donde los liberta nuevo Plinio
Para emular los truenos de la guerra,
Promover la salud ó el exterminio,
Dar á la llama muerte en viva fragua,
Brillo á la luz, espíritus al agua.

Ven tú, Sigaud, ven tú, maestro mio,
Y pues con tus ejemplos y lecciones
Me enseñaste á volar tal vez con brio
Por esos nuevos aires y regiones;
Tú solo debes ser la sábia Clio
Que temple el plectro y dicte mis canciones,
Para que pueda con cincel robusto
Esculpir las mi amor bajo tu busto.

El Padre Omnipotente, que ordenando
Este vario espectáculo del mundo,
Sus máquinas internas fué celando,
Bajo del velo de un horror profundó;
Se digna de entregar de cuando en cuando
A algun ingenio, en discurrir profundo,
Ciertas llaves maestras, con que abriendo,
Saque de un sér, un sér mas estupendo.

Si El hizo á Torricelli que pasase
En tubo estrecho el mar de la atmosfera;
Que Newton con un prisma discase
Los siete rayos de la luz primera;
Que Franklin con su barra lo rebase
El rayo á Jove, el eter á la esfera;
Tambien guió á Priestley, cuando le dijo:
Toma esa tierra, saca el aire fijo.

En 1783 hizo elevar, desde el jardin de la casa del Marqués de santa Cruz, uno de los primeros globos aerostáticos que pudieron observar los habitantes de Madrid, y á este fenómeno físico dedicó otro canto.

No desmerecen del mérito del mismo autor los Elementos de Física y de Química, Madrid 1784; y el Diccionario de Historia natural de Canarias, publicado en dos tomos en 4º en 1866 por la Sociedad econó-

mica de amigos del país de las Palmas de Gran Canaria (1). "Las páginas de esta obra, dice la introducción puesta por los editores, recuerdan un varón ilustre, que, entre todos los hombres eminentes que han producido las Islas Canarias, se distingue, no solamente por su esclarecido y elevado ingenio, sino también por haber consagrado su erudición y su pluma á promover en su patria toda clase de conocimientos útiles". En 1776 ya se había impreso en Madrid, escrito por el mismo en la traducción del diccionario geográfico de La Croix, una sucinta descripción de las Islas Canarias, su clima, pueblos, parroquias, etc.

Con decir que tenía solo 14 años cuando, habiendo leído la historia de Guzmán de Alfarache, redactó la de Jorge Sargo, se colegirá lo mucho que ha escrito pues no fué jamás indiferente al estudio, apático para el trabajo y, sin desdeñar la lectura de obras, fuesen religiosas ó profanas, científicas ó literarias, demostró bien pronto sus dotes habiendo dicho un autor "de su temprana afición á la poesía nació sin duda la suma facilidad con que en su primera juventud se hizo el afamado autor de loas, entremeses, letras de villancicos, coplas, décimas, glosas, sátiras y otras obras pueriles". Pronunció en las Islas Canarias más de ciento cuarenta sermones en diferentes iglesias, é introdujo reformas en el estilo oratorio del púlpito, que le valieron en Tenerife la fama de predicador sobresaliente.

En sus viajes procuraba siempre ver lo más notable y tomaba nota de lo importante, así como de las personas distinguidas por sus títulos ó saber con quienes entraba en relación. Así después de haber observado en Roma todo lo más raro y curioso, en compañía del Sr. Marqués de Sta. Cruz, fué á Nápoles y quiso ver en esta hermosa capital y sus contornos cuanto llama la atención de los instruidos viajeros. Los sitios reales de Caserta, de Capo di Monte, de Portici con su rico museo de esquisitas antigüedades, las excavaciones de Pompeya y Herculano, las erupciones del Vesubio, la solfatara ó campos flegreos, el lago Agnano, la Grotta d'il Cane, en la cual hizo el sabido experimento de hacer caer como muerto á un perro con el gas ácido carbónico que ocupa solo algunos decímetros sobre el suelo: faltando el aire vital ú oxígeno al fiel compañero del hombre, cayó muerto, pero le sacó pronto de su estado aplicándole el álcali volátil. Quiso ver también las antigüedades de Puzzolo, las ruinas de Cumas, la Gruta de la Sibila, el

(1) En Diciembre de 1867 hállamos entre Vigo y Bayona, y por abril en la Coruña, una planta que varios botánicos citan en otras comarcas de España, en cuyo rizoma notamos las mayores analogías con la calaguala de Canarias. Hablando Viera de la helecha, helechilla ó batatilla, indica los usos medicinales de su raíz (rizoma) que dice ser escamosa y nudosa como la calaguala de Indias, por lo cual publicamos un artículo en 30 de Junio de 1873 (V. Restaurador farmacéutico, t. 29) y se ha comprobado después la exactitud con individuos recibidos de Canarias por el Sr. Plans. Son estos de la *Davallia Canariensis*.

largo Averno en Bayas, las termas de Neron, los baños de Ciceron, la Piscina Mirábilis, los vestigios de las quintas de Lúculo y de Pompeyo en Misena, las Centinócellas, el mausóleo de Agripina, la laguna Estigia, el arroyo Arqueronte, los Campos Elíseos, etc., etc.

Iguales observaciones hizo y consignó en notas al pasar á Pisa, donde registró el jardín botánico, el gabinete de historia natural, el observatorio, la biblioteca, la torre inclinada, etc., y apuntó datos curiosos de cuanto vió despues en Florencia, señaladamente lo relativo al gabinete de historia natural y de física del Gran Duque Leopoldo, que pocos años despues fué emperador de Alemania. Yendo á Bolonia mas tarde, al pasar por los Apeninos, registró Viera en la Porta de Pietra Mala el famoso fuego perpétuo, ó llamas de un aire inflamable que brota por grietas de una tierra esponjosa, y al visitar en Bolonia, como despues en Milan, en Venecia, y otras muchas ciudades, lo mas notable, no descuidaba nunca los gabinetes de historia natural, jardines botánicos y bibliotecas, demostrando la predilección que le merecia esta parte de sus conocimientos. Estuvo además relacionado con distinguidos naturalistas extranjeros y españoles.

En las frecuentes conferencias que tuvo con su amigo D. Bernardo Gálves, conde de Gálves, que murió despues Virey de Méjico, le enseñó el modo de extraer del carbon de piedra el aire inflamable ó gas del alumbrado. En 1785 hizo en Teror el exámen analítico del agua agria y remitió á la Sociedad económica de amigos del país una nota circunstanciada de sus experimentos químicos y del gas carbónico que la mineraliza. Mas tarde leyó otra memoria sobre el Exámen analítico de Telde; el de la fuente de Morales, noticias sobre las minas de carbon de piedra, sobre el ricino, sobre la rubia, preparacion del cremor tártaro, carbonizacion de la leña, fabricacion de orchilla, obtencion de la barrilla, etc., etc., y tomando el comercio de esta sustancia mucho crédito en las islas, quisieron sus moradores extender el cultivo de las plantas de que se obtiene y Viera escribió un Tratado de la barrilla dispuesto en forma de diálogo, que la Real Sociedad acordó se imprimiese á su costa en 1810.

Dirémos para terminar, que compuso en 1806 un poema original en un canto y octava rima, titulado: LAS BODAS DE LAS PLANTAS, y es notable por varios conceptos el escrito inédito del Sr. Viera, que hoy publicamos, ya que con su mérito literatorio, se revelan los vastos conocimientos botánicos del autor, que sin apartarse del tan sabido precepto de Horacio, *utile dulci*, con oportunas comparaciones y recordando los fenómenos vegetales, hace comprender el hoy tan sabido

de la fecundacion, que si ya no era objeto de controversia en tiempos de Viera, lo fué aun de algunas dudas á fines del siglo pasado.

Algunos pasages de Prospero Alpino, Clusius, Cesalpino y Zaluzian, prueba que ya durante el siglo XVI, se tuvieron ideas vagas sobre los sexos de las plantas; en el XVII Millington, Grew, Bobart y Camera-rio empezaron á señalar las funciones del estambre y del pistilo, cuyas creencias fueron aceptadas por Bucard, Geoffroy y otros botánicos; pero Tournefort negó la existencia de los sexos, y en 1735 resolvió Linneo todas las dudas tocante á este particular, y la admision de ellos es tan general desde aquella época, que ni aun se hicieron notables las objeciones en opuesto sentido aducidas por Heister y Siegesbeck.

Linneo hizo fijar mas la atencion en los sexos de las plantas, por el estilo poético de sus escritos, y porque fundó su clasificacion conocida por sistema sexual, en la presencia ó falta de órganos sexuales, la coexistencia de ambos sexos en una flor hermafrodita, ó estar aislados en flores distintas y llevadas las masculinas y las femeninas por un mismo individuo vegetal monoico, ó por dos, siendo dioico, que cada uno es unisexual, si bien con flores de un solo sexo puede haberlas hermafroditas en las plantas llamadas polígamas.

"El sistema sexual, dice Viera en la introduccion al poema Las bodas de las plantas, está fundado en la diferencia de sexos, que hay en el centro de las flores, y en su varia estructura: los estambres pertenecen al sexo masculino, y los pistilos al femenino. Llámase Estambre la hebra ó filamento que lleva en la parte superior una Antera ó borlilla amarillenta con Polen, ó polvillo seminal fecundante, y llámase Pistilo aquel órgano que se ve ordinariamente en medio de los estambres, compuesto de un botoncito, gérmen ú ovario (el cual contiene el rudimento de la planta, ó semilla) y de Estilo ó puntero, que termina en un Estigma ó clavillo, bañado de un humor, capaz de hacer estallar sobre él la antera."

En la falta ó presencia y disposicion de órganos sexuales, fundó Linneo la clasificacion, de la cual Viera cita los nombres de cada clase con un ejemplo, y para que sean mas útiles tales citas, copiaremos el cuadro sinóptico de los caracteres de las clases, tal cual los hemos consignado en una Flora farmacéutica ibérica, y á continuacion de sus nombres añadimos los de las plantas citadas por Viera.

Plantas con	Flores u órganos sexuales visibles.	Todas las flores herma- froditas. Estam- bres..	libres y en nú- mero.	uno.....	1. Monandria (bledo).	
				dos.....	2. Diandria (romero).	
	Flores unise- xuales.	soldados.	entre si por	los fila- mentos.	tres.....	3. Triandria (lirio cardeno).
					cuatro, iguales...	4. Tetrandria (llanten).
Organos sexuales invisibles.....	Flores unise- xuales.	soldados.	entre si por	los fila- mentos.	cinco.....	5. Pentandria (borrojà).
					seis, iguales....	6. Hexandria (azucena).
					siete.....	7. Heptandria (castaño de India).
					ocho.....	8. Octandria (capuchina).
					nueve.....	9. Enncandria (laurel).
					diez.....	10. Decandria (clavellina).
					de 11 a 19.....	11. Docecandria (verdolaga).
					muchos, unidos al caliz.....	12. Icosandria (rosa).
					muchos, unidos al receptaculo...	13. Poliandria (amapola).
					cuatro, 2 mas lar- gos.....	14. Didinamia (marrubio).
seis, 4 mas largos.	15. Tetradinamia (alhelí).					
Organos sexuales invisibles.....	soldados.	entre si por	los fila- mentos.	en un hecz.	16. Monadelfia (malva).	
				en dos haces.	17. Diadelfia (haba).	
				en mu- chos haces.	18. Poliadelfia (azahar).	
				las anteras.....	19. Singenesia (cerrija).	
				con el pistilo	20. Ginandria (pasionaria)	
				masculinas y femeninas en ca- da individuo.....	21. Monoccia (maiz).	
				masculinas en un individuo y femeninas en otro.....	22. Dioecia (moral).	
				mezcladas con otras herma- froditas.....	23. Poligamia (parietaria).	
				Organos sexuales invisibles.....	24. Criptogamia (culantrillo).	

En órdenes se dividen estas 24 clases, que para las trece primeras se atiende al número de pistilos, y se llaman monoginia, si solo ha y uno, diginia, triginia, tetraginia, pentaginia, heptaginia, octoginia, enneaginia, decaginia, siendo respectivamente los pistilos dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve, diez; se llama dodecaginia si hay de 11 á 19, y pasando de este número es poliginia. La clase didinamia se ha dividido en gimnospermia ú ovario con 4 aquenas, ó semi llas desnudas para L., y angiospermia, ó con fruto capsular. Dividió la clase 15 en silicuosa y siliculosa, segun el fruto sea una silicua ó una silícula. En las clases 16, 17, 18, 20, 21 y 22 fundó las órdenes en el número de los estambres y las llamó monandras, diandras, etc. Es difícil fijar las órdenes de la clase 19, que las llamó monogamia (flores solitarias), poligamia igual. (flores compuestas y todas las parciales hermafroditas y fecundas), poligamia supérflua (flores del centro hermafroditas, las de la periferia femeninas, todas fecundas), po-

ligamia frustránea (flores del centro hermafroditas y las de la circunferencia neutras), poligamia necesaria (flores del centro hermafroditas estériles y femeninas fecundas las de la periferia), y poligamia se parada (siendo hermafroditas todas las flores y cada una provista de involúcro). La clase 23 la dividió en las órdenes monoecia, dioecia, trioecia; siendo monoecia si un mismo individuo lleva flores hermafroditas y unisexuales, dioecia si un individuo lleva flores hermafroditas y otro es monoico, y trioecia cuando un individuo lleva flores solo masculinas, femeninas otro y un tercero hermafroditas. La clase 24 la dividió en las órdenes helechos, musgos, algas y hongos.

Finalmente "las órdenes, dice Viera, se subdividen también en géneros, los géneros en especies, y las especies en variedades, cuya distinción se toma de los diversos accidentes botánicos de las demás partes de las flores, que las caracterizan, como se puede ver en los varios tratados escritos sobre esta amena ciencia. Siendo de advertir que además de las dichas partes sexuales, consta la flor de un cáliz ó perianto, con su receptáculo y pedúnculo, sirviendo de cubierta exterior, y de la corola ó roseta, cuyos pétalos ú hojuelas de color, forman la que particularmente llama el vulgo flor, en cuya diversidad de hechuras fundó su sistema botánico Tournefort."

Tales son, aunque algunas un tanto ampliadas, las notas que sirven de introducción ó prólogo al interesante poema del ilustre arcediano de Fuerteventura, del autor de numerosos y notables escritos en prosa y verso, de algunas traducciones, que perteneció á distinguidas corporaciones, fué invitado para elevados cargos en su carrera, desempeñó muchas honrosas comisiones y falleció por fin en la madrugada del 21 de febrero de 1813 (1).

JUAN TEXIDOR.

(1) Por error de copia se fijó mal en la página IV la fecha del fallecimiento de Viera.

LAS BODAS DE LAS PLANTAS

CANTO UNICO

1. Los desposorios de la amable Flora (1)
Cantar en un vergel es mi deseo:
Templa su voz mi lira, y suave implora
Para el Epitalamio (2) no ha Himeneo (3);
Sino al que la Botánica (4) ya adora
Por Numen fiel, al inmortal Lineo,
Al primero que vió en las plantas todas
Los sexos, los amores, y las bodas.

2. El Reyno vegetal será su imperio,
Que soberanamente se dilata
Por uno y otro fértil hemisferio;
Donde el Arbol, Arbusto, Yerba, y Mata,
Bajo de su glorioso magisterio,
En un sistema de concordia grata,

(1) Diosa de las flores.

(2) Cántico Nupcial.

(3) El Dios que presidia y se invocaba en las Bodas.

(4) Carlos Lineo, Caballero Sueco, ilustre inventor del ingenioso Sistema sexual de las Plantas, es autor de muchas obras sobre esta ciencia; pero aquí solo es oportuno el recuerdo de las dos intituladas, *Sexus* y *Sponsalia plantarum*.

Con Especies, con Géneros y enlaces
Forman Familias, Órdenes y Clases

3. Cualquiera Vegetable es un viviente,
Que nace, que digiere, que respira,
Que dá ciertas señales de que siente,
Que en busca del humor y del sol gira,
Que crece, duerme y suele estar doliente,
Que es macho, ó hembra, y engendrar conspira,
Que envejece, que muere, que reposa,
Y que deja una prole numerosa (1).

4. La Mimosa que afecta ser pudica (*)
Y la flor de la Opuncia afestonada (2)
Su sentimiento la una y otra indica
Al instante que llega á ser tocada:
La Calendula, al alba pronostica (3)
La lluvia en las alturas preparada:
Y D. Diego de noche no hace alarde
De señalar las cinco de la tarde? (* *)

5. De júbilo ó de duelo se reviste
Esta ó aquella Planta::: En la Maldivia
La Flor del Sol de gala está ó de chiste (4)
Por el dia no mas; pero se entibia

(1) Una sola planta de Maiz ha llegado á dar doscientas semillas: otra de Girasol, quatro mil: una Adormidera, treinta y dos mil: un pié de tabaco, trescientas y sesenta mil.

(2) La higuera tuna

(3) La Flor de la maravilla.

(*) Se llama ordinariamente Sensitiva una leguminosa Mimosa sensitiva porque al tocar sus hojas estendidas. como avergonzada dobla sus hojuelas aplicándolas al peciolo, y éste al tallo. (N. de edit.)

(4) Planta tambien de las mismas indias.

(**) Estudiando Linneo lahora en que diariamente se abren ó cierran las flores, formó un tratado que denominó Reloj de Flora, y la planta llamada don Diego de noche las abre á las cinco de la tarde, así como de dia se abre la flor del sol, que al anochecer se cierra, mientras el árbol triste durante la noche tiene abierta las flores, que se cierran ó caen al amanecer. (N. del Edit.)

Apenas anochece::: El árbol triste (1).
En Góa está con pena, y no se alivia
Sino de noche; que en amaneciendo
Sus flores va cerrando, ó va escupiendo.

6. Considerad la indiana Musicapa, (*)
Que cuando se le posa alguna mosca
Con pronta diligencia se la atrapa
Y su hoja en ella diestramente enrosca (2):
Mirad tambien la astucia y la surrapa,
Con que la Buenos-dias, planta hosca,
Al tocarla un viajante, lo saluda,
Dándole un golpe con su rama ruda (3).

7. Son las plantas inversos animales
Vientre es la tierra, venas las raíces,
Huesos los troncos, nérvios los ramales,
Las hojas, los pulmones y narices
Que respirando están aires vitales (4);
Y las flores están llenas de matices,
Que á dulce complacencia nos excitan,
Los órganos sexuales depositan.

8. Colocado en su centro peregrino
El estambre, con borla y filamento,
Es un miembro del sexo masculino,

(1) Críase esta planta en las Maldivias, Islas de la parte de acá del rio Gaupés en las Indias Orientales.

(2) Esta planta cultivada en Francia, se llevó de la Carolina en 1777.

(3) Planta americana de ramas espinosas, la cual es una especie de Sensitiva.

(4) Conocida es entre los Físicos la facultad de respirar que tienen las plantas, purificando la atmósfera, y suministrando por el dia una prodigiosa cantidad de oxígeno, ó aire vital, el único que sirve para conservar la vida, y para la combustion del fuego.

(*) La musicapa ó Dionœa Muscípula, tiene las hojas estendidas, pero al rozárselas ó tocarlas las dobla, y cuando en ellas se posa una mosca ú otro insecto, lo envuelven y su limbo no se estiende hasta que al morir el animal, cesa la escitacion que produjo con los esfuerzos hechos para escapar (N. del Edit.)

A servir á su Dama muy atento (1).
Pero el Pistilo, de puntero fino,
Con el gérmen y ovario por asiento,
Provocando su Estigma mil amores,
No es sino el bello sexo de las flores (2).

9. La flor que los dos sexos en sí tiene,
Hermafrodita con razon se llama:
Mas de Andrógyna el nombre le conviene
A aquella planta, que en distinta rama,
Por su constitucion y ley perene
Lleva una flor Galan, ó una flor Dama:
Y pues la casa un cuarto les ofrece,
A la clase Monoecia pertenece.

10. Cuando en un pié la planta solo cria
Mucha flor masculina, casta y pura,
Parece de un convento alegoría,
Y de frayles profesos fiel pintura;
Mas si son flores hembras, á fé mia
Que de monjas será propia clausura;
Y una tal planta, que el amor desprecia,
La llamará el botánico Dioecia. (3).

11. A estas leyes de amor, que á los vivientes
Para su bien dictó Naturaleza,
Fieles los vegetales y obedientes,
Se rinden con pasion y con viveza:

(1) Los estambres son aquellas hebras que hay en las flores con unas Anteras, ó borlitas amarillas, cuyo polvillo fecundante se desprende para insinuarse en el pistilo..

(2) El pistilo consta de un boton, ú ovario, un puntero ó estilo, y un clavito ó estigma, que recibe el polen, ó polvo que fecunda el gérmen.

(3) Voz griega, que vale lo mismo que dos casas distintas; así como Monoecia, quiere decir una sola casa: pertenecen á la Monoecia, la Calabaza, el Rícino ó Tártago, el Maiz, el Moral, etc., y á la Dioecia, el Algarrobo, el Alamo, el Sauce el Cãnamo, etc.

Por eso, al ver que se hallan florecientes,
Señal de pubertad no sin presteza
A su destino dando testimonio,
Procuran contraer el matrimonio.

12. Cree el hombre fátuo, que es la Flor hermosa
Para adularle con su olor y vi sta;
Pero se engaña: es ella una Amorosa,
Es una Petimetra, una Modista,

Que piensa en Novios, y va á ser Esposa;
Que se propone hacer una conquista:
Así pues, quanto brilla y quanto exhala
Es su ajuar, es su dote, y es su gala.

13. No lo dudeis: la Flor es una boda;
El cáliz es el tálamo y el lecho;
Los pétalos, lucidos y de moda,
Son las cortinas, que el capullo han hecho,
Y el gran misterio encubren; la aula toda
Se perfuma de olores hasta el techo;
Y el néctar, que la abeja allí codicia,
Es el pan de la boda y la delicia. (1).

14. En las Flores, que son Hermafroditas,
Naturaleza unió sin inmodestia
De ambos sexos las ansias esquisitas,
Allí sin cruel desden, veda, ó molestia,
Sin galanteos, rondas, ni visitas
A diferencia de aves y de bestias,
Se llega á consumir la feliz obra
Que propaga la especie, y la recobra.

15. La flor por lo comun es un serrallo,
No de muchas Señoras, que festejan

(1) Llámanse Pétalos las hojitas de que ordinariamente se compone la Corola ó Róseta de la flor: Nectario el depósito de la miel.

A un Dueño solo, como á un solo Gallo;
Sino de muchos Sultanes, que cortejan
Sola á una Hermosa, y cada qual vasallo,
A complacerla amantes se aparejan (1);
Aunque tambien hay flores, cuyas camas
Son Polygamas, ó de muchas Damas (2).

16. Reina la primavera... Ya es la Aurora...
Corro al lecho nupcial de una flor bella,
Y hallo á la voluptuosa y sensual Flora
Instigando el placer, que nació de ella.
Con deber marital la Antera ahora
Al Estylo sexual de la Doncella
La aura seminal vibra, se deslie,
Y un Cupido florista se sonrie.

17. Quando hay desproporcion en la consorte
La Venus es en sus recursos varia:
¿Son cortos los Estambres? El resorte
Tuerce á su Estylo fiel la Pasionaria
¿Es aqueste en la Bauksia de alto porte?
Los Estambres, con la fuerza involuntaria
Lo doblan hacia abajo, mientras dura
El lascivo placer de la Natura.

18. Si la Farnasia cinco Estambres lleva,
Crecen desigualmente, y cada uno,
Luego que alcanza á la adorada Eva,
La acaricia á su vez, pícaro y tuno:
En la Amarilis aurea se renueva,
Al rededor de la Hembra un oportuno
Continuado meneo, que con pasmo
De cada Estambre indica el entusiasmo.

(1) Tales son la Borraja, la Ruda, el Narciso, el Arrayan, etc.

(2) Como el Zumaque, la Yerba-puntera, el Ranúnculo, etc.

19. Siendo en la Parietaria, estos, pigmeos,
Y el femenino Estylo muy gigante,
Con la elasticidad de los deseos,
Vibran á lo alto el Polen fecundante:
De la Brotera, aun niña, los recreos
Son empinarse al Cielo, rozagante:
Mas si el carnal deleyte la domina,
Porque alcance su Esposo, ella se inclina.

20. Como en el teucro son los Machos frios, (1)
De la Flor el capullo los comprime,
Para que, renunciando los desvios,
Al suave Estigma cada qual se arrime:
En el fondo de lagos, ó de rios
Mora la Valisneria, !y quan sublime
Del agua sale aquesta Ninfa ayrosa,
Y al nadador Marido busca ansiosa! (*)

21. Las Plantas Machos, ó Hembras, que aisladas
Son Monasterios, aunque no con rejas,
¿ Al triste celibato condenadas
Estarán siempre hasta morir de viejas?
No, no por cierto: frágiles y amadas,
Zefiros, Mariposas, y aun Abejas,
Haciendo de Alcahuetes, solicitan
Amistades, que todo facilitan. (2)

(1) Se llama en Canarias Yerba-Clin.

(*) La *Valisneria spiralis* L. es una planta dioica, citada en España en el Guadalquivir, que habita sumergida por completo en el agua. Sus flores masculinas son llevadas por pedúnculos cortos y las femeninas por otros muy largos pero enroscados en espiral y replegados con ellas en el fondo. Al llegar la época de abrirse la flor, el pedúnculo de la femenina se pone tieso y ella nada en la superficie, hasta que despues de romperse el de la masculina, asciende á la superficie esta y con su polen fecunda el ovario de la femenina, en cuyo caso vuelve á enroscarse el pedúnculo descendiendo nuevamente al fondo para desarrollar el fruto. (Nota del Edit.)

(2) Sabida cosa es, que los insectos y los ayres suelen acarrear el Polen de las flores.

22. Mas suele acontecer, que estos terceros
Protegen de dos Plantas la fineza,
Aunque son, por sus leyes y sus fueros,
Desiguales en casta y en nobleza:
Así los sucesores y herederos
Del natural desliz de esta flaqueza,
Frutos en un Vergel, advenedizos,
Híbridas son, Espurios, y Mestizos.

23. Teofrasto el Ateniese fué el primero
Que descubrió en dos Plantas esta intriga;
La una era Dama, la otra Caballero,
Y les daba lo esteril gran fatiga:
Alcanzáronse á ver tras de un otero
Y haciéndose él Amigo de esta Amiga,
Por el ayre le envió cierto regalo,
Que el dátíl fecundó sin intervalo.

24. En el Jardín de Upsália vió la Suecia
Que una Rodiola estuvo cinquenta años
Sin tener sucesión, qual Vírgen necia,
Con lástima de propios y de extraños;
Búscóse un Colatino á esta Lucrecia,
Y dexando propósitos uraños,
Lineo mismo tuvo la fortuna
De hallarla madre y de mecer la cuna (1).

25. Así como en el Asia ha subsistido
De Amazonas un pueblo, sin varones,
Las quales agenciándose un, marido
En ciertas circunstancias y ocasiones,
Lo daban por absuelto y despedido,
Apenas consumaba sus funciones;

(1) Refiere este suceso Lineo en su Filosofía Botánica con estas palabras: *Rhodiola in Horto vpsalensi sterilis erat ab anno 1702; in 1750, dum mas adducebatur; tum semina protulit.* (pág. 92.)

Así tambien las Hembras Cañamonas
Profesan las costumbres de Amazonas (1).

26. Un Junipero macho con sus flores
Es otra Roma, cuyos habitantes,
Todos mozos barbados, y pastores,
Viviendo sin mujeres aunque amantes,
Disponen unos juegos superiores,
Convidan á las Damas confinantes,
Y en medio de las fiestas peregrinas
El robo vuelve á haber de las Sabinas (2).

27. Mil veces de ambos sexos los asilos
Bodas son de Camacho en nuestros usos:
Del Azafran los comerciales hilos,
Estigmas son, no estambres: los obtusos
Clavos de especia, son unos Pistilos
Con periantos y ovarios ya confusos:
Y el Polen seminal, que dá la Antera,
Labrado por abejas, es la Cera (3).

28. Las Plantas emigradas á otro clima,
Conservan á su patria amor tan tierno,
Que á florecer ninguna en él se anima
Si no es verano en el pais materno:
Por eso las del Cabo, y las de Lima
Florecen en Europa en el invierno,
Y las que son del Equador trahidas,
Dos veces en el año están floridas.

(1) El cáñamo es planta Dioica; así el pié de las flores femeninas, esperan para fecundarse el pólen de las masculinas, quedando solitarias.

(2) El pié de Sabina macho, que Lineo llama tambien Junipero, no puede multiplicar su especie sino enviando el aura fecundante de sus flores a la Sabina hembra, que es otro pié distinto.

(3) Las Bodas de Camácho han sido famosas en el D. Quixote, no solo por el cambio de Desposados, sino tambien porque fueron otros los que se regalaron á costa de ellos.

29. Que dos Plantas de sexo en sí distinto
Vivan solteras, no consiente el cielo,
Por lo qual vemos, que en cualquier recinto
Hembras y Machos cria siempre el suelo:
Ambas se buscan con igual instinto,
Ambas se encuentran con el mismo anhelo,
O ambas á un tiempo llegan al período
De pubertad feliz y de acomodo.

30. ¿ Porqué en la Primavera el Avellano
Entre los otros árboles del huerto,
Se muestra tan florido y tan ufano,
Mientras que de hojas se halla descubierto?
Es porque si brotaran tan temprano
Hojas tambien, se turbara el concierto,
Y el Polen seminal de estos Corylos (1)
No podria penetrar á los Pistilos.

31. Si vé una esteril Flor el ignorante,
Al arrancarla con osada mano,
Dexa á otra viuda, y roba petulante
El Pepino ó Melon al Hortelano:
Y si aqueste hortelano es inconstante,
Y su penacho al maiz roba temprano,
La pena real del homicidio loco
Será no coger grano, ó coger poco (2).

32. No turbó la Discordia tanto al mundo
En las Bodas de Tetis y Peleo,
Cuando arrojó con ánimo iracundo
La manzana fatal; como aquel Reo
En ciencia vegetal nada profundo,
Que por una malignidad, ó devaneo,

(1) Corylo ó Avellano, árbol de la clase Monoecia.

(2) En el penacho del Maíz residen los órganos masculinos, y en la espiga los femeninos.

En Bodas de un Moral discordias siembra,
El Macho divorciando de la Hembra (1).

33. Boda impotente y Matrimonio rato
Es el de aquellas flores luxuriosas,
Cuya doble Roseta y mucho ornato
No las deja ser Madres, aunque Esposas:
La abundancia, la gula, el blando trato
Ricas las hace, pero no amorosas,
Pues convertido en Pétalo el Estambre,
Eunuco queda, y su gordura es hambre.

34. Por el contrario ¡ que contento inspira
Aquella Flosculosa flor del prado,
En cuyo receptáculo se admira
De Bodas numerosas el dechado!
Fecundas todas son; y si suspira
Por sucesion el círculo radiado
De cortesanas, les dará bien presto
En lecho conyugal de amor un resto (2).

35. Machos se ven casados, sin conciencia,
Que cuando sus costumbres examinas
Hallarás que no logran descendencia,
Sino por habitar con concubinas:
Como á sus hembras propias la dolencia
Estériles las pone y gurruminas,
Por el bien general del vecindario

(1) El Moral es planta Monoecia, pues en el mismo árbol están los machos separados de las hembras: aquellos son unas tramas escamosas; y estas unos calicitos de cuatro hojuelas, y dos Estilos, ó punzones, que producen la Mora.

(2) Llámense Flosculosas las Flores compuestas de muchos Floroncitos hermafroditas en el disco, ó centro; y radiadas por la circunferencia de unas como cintitas, todas del sexo femenino. Estas, que Lineo llamaba Rameras, se fecundan con el Polen sobrante de las otras, como el clavelon, el Tusilago, la Giralda, la Manzanilla, etc.

Se hace el torpe adulterio necesario (1).

36. Yo no sé si también hay etiquetas
Entre las Flores; pero las supongo,
Pues reconozco que hay Bodas secretas
En el Helecho, el Musgo, el Alga, y Hongo:
Sin proclamas, billetes, ni estafetas,
Matrimonios clandestinos compongo,
Que evitando del público la infamia,
Puedan formar la clase Cryptogamia (2).

37. Consumadas las Bodas inocentes
Y la edad de placeres maritales,
Se muestran los Estambres continentes,
Y de la alcoba ocupan los umbrales:
La Planta entonces todos sus presentes
Sus respetos, y camas imperiales
Al femenino Pistilo los dispensa,
Que en cinta está de una progénie inmensa.

38. ¡Que Augusta dignidad, y que destino
Esta Madre futura ostentadora,
Pues de su especie el Criador Divino
La hace depositaria y productora!
Para este fin el Cielo le previno
De tantas frutas como el Sol colora,
Las cuales son la leche y la papilla
De la Planta infantil en su semilla.

39. De esta prole las líneas sin guarismo,
En ramas genealógicas grabadas,

(1) Como las hembras de los floroncitos hermafroditas, que hay en el centro de algunas flores compuestas (v.g. la Maravilla) son estériles por un defecto de sus órganos genitales; se fecundan las cintitas del cerco, que no lo son con los polvos de los Estambres casados, y propagan la especie, por lo cual tiene esta clase de flores el nombre de Polygamia Necesaria.

(2) Quiere decir Boda secreta, porque sus flores se ocultan á la vista.

Forman un árbol fiel del árbol mismo
Pues Reyes de armas son sus Hamadriadas (1).
Por eso los que aspiran á heroísmo,
Y sus estirpes quieren ver honradas,
Para blason y alarde de grandeza
Con árboles nos pintan su nobleza.

40. Y vosotras, ó Flores placenteras,
A quienes hombres, lluvias, frios, vientos,
Dejan en el estado de solteras;
Vuestra virginidad y sus portentos
Ofreced á los Dioses muy de veras:
Igual la de Jephthé no deis lamentos,
Seguras de que iréis, como es preciso,
Con guirnalda y con palma al Paraiso.

41. Si, castas Flores, os añade agrado
De vuestra honestidad la gracia extrema,
Pues la Virginidad Flor se ha llamado
Y de Virginidad sois el emblema:
Un claustro virginal es desflorado,
Cuando se viola su florida nema;
Y si se pinta Vírgen una Diosa
Lleva en su mano una azuzena hermosa.

42. Pero tanta virtud no la perdona
Naturaleza, cuyo honor se funda
En la reproduccion que la corona,
Y en los frutos tan bellos en que abunda:
Ella prefiere la feraz Pomona
A la Flora, si vé que es infecunda;
Y al grande Herbario, en que Jussieu campea (2).

(1) Es ministerio de los Reyes de armas, ó Heraldos, conservar la memoria de los linages y sus blasones: las Hamadriadas son las Ninfas fabulosas de los bosques, cuyo destino dependia de los árboles, con los cuales nacia y morian

(2) Bernardo Jussieu, y Antonio Jussieu, su sobrino, célebres Botánicos de Francia, y colectores de un Herbario exquisito.

El frutífero cuerno de Amaltea.

43. Quedad con Dios, preciosas criaturas:
Mi corazón con íntima terneza,
Ha celebrado vuestras Bodas puras,
Y lo reputa su mejor proeza:
Que consolantes dichas! que dulzuras!
Saber llenar de la Naturaleza
El sagrado interés! gloriosa vida
La que aunque breve, en todo fué cumplida!

44. !Oh! si sobre los restos sepulcrales
De mis cenizas áridas naciesen
Plantas, que contrayendo allí Esponsales,
Se propagasen, y despues muriesen!
Y !Oh! si tambien honores funerales
Los transeuntes al pasar me hiciesen,
Y al modo de los Griegos y Romanos,
Con flores me rociasen á dos manos!

45. Ven Himeneo, ven fué el estrivillo
Del Griego Epitalamio; y yo lo empleo
Al terminar mi cántico sencillo,
Repitiendo tambien: Ven Himeneo:
Ven á solemnizar el noble brillo
De estas bodas, que han sido mi recreo,
Y en el tálamo alegre de las flores
Ven á plaudir sus inclitos ardores.

Se ha visto, que en bodas vegetales
(Como en las de la flor de Capuchina)
Solicita encender teas Nupciales
De Himeneo la antorcha peregrina,
En las noches serenas estivales
Con chispillas brillantes se ilumina;
Y arde tambien, junto á la Fraxinela
El aire, si se aplica una candela.

Así, ven Himeneo, pues tú tienes
Con las flores tan clara simpatía,
Que con guirnaldas sobre rúbias sienes
Te pintó la sapaz Mitología (1):
Ven Himeneo á dar mil parabienes
A este país que tantas flores cria,
Y dando fin al inclito bureo,
Ven Himeneo, ven, ven Himeneo.

FIN.

NOTA.- Hemos conservado la ortografía puesta por el Autor en el original.

(1) Se ha representado este Dios bajo la figura de un óven rubio, coronado de flores, con una hacha encendida en la mano.

